



## RESUMEN DE LA HISTORIA DE LOS INICIOS DE LA IGLESIA LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES



### El movimiento de Jesús:

Nuestro Señor Jesucristo padeció y fue ajusticiado por los poderosos de su país porque vivió y predicó un camino de humanidad justa, pacífica y solidaria que llamó "REINO DE DIOS". Sus discípulos le experimentaron vivo después de muerto, recibieron su Espíritu con sus dones y se pusieron a continuar la enseñanza de su Maestro empezando por Jerusalén para extenderse por otros pueblos del Imperio romano.

El movimiento de Jesús se vivía en pequeñas comunidades que se reunían en casas particulares para escuchar de los Apóstoles los hechos y enseñanzas de Jesús, partir el pan y compartir los alimentos repitiendo el gesto de Jesús en su última cena cuando dijo: " *Tomad y comed de este pan y bebed de este vino porque son mi vida que entrego voluntariamente por vosotros*".

Esta gente empezó a llamar la atención por su manera de vivir y de tratarse unos a otros. Su estilo de vida era austero y solidario. Sus actitudes eran la no violencia, el perdón, la misericordia, la oración en común, la no discriminación porque todos se consideraban hermanos e hijos de Dios, como Jesús nos enseñó.

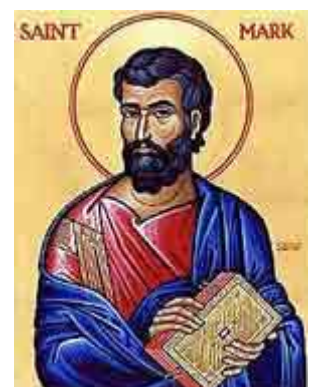
Poco a poco y según las necesidades, iban apareciendo líderes y estructuras que como todo grupo humano son necesarios para funcionar. Pero al principio todo era muy sencillo.



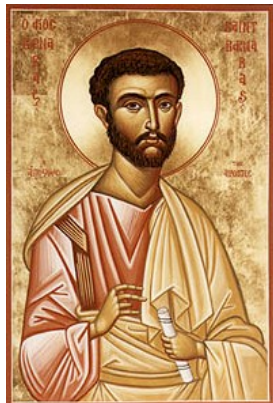
San Lucas que escribió este libro de los inicios presenta primero a los Apóstoles y en especial a **Pedro** como jefe y líder del grupo, predicando y exhortando a la gente a la conversión. Además de Pedro nombra a **Santiago apóstol**, el primo de Jesús que era muy importante en la comunidad de Jerusalén.

**Esteban** diácono, el primer mártir que se enfrentó con valentía a los judíos y murió lapidado. **Felipe**, otro diácono que evangelizó a los samaritanos. **Bernabé**, un chipriota que vendió sus tierras en territorio judío como signo de romper con el judaísmo y dedicarse al servicio del Evangelio. **Juan Marcos** discípulo de Pedro, compañero de Bernabé y autor del evangelio que lleva su nombre. Finalmente **Pablo**, un judío fariseo que de perseguidor de los cristianos se convirtió en apóstol de los paganos.

San Lucas presenta a todos estos personajes y otros más en los primeros capítulos de su libro pero ya a partir del capítulo 16 se dedica a contarnos los viajes y aventuras de Pablo hasta que llega a Roma.



## Dos tendencias



El Espíritu de Jesús cooperaba y movía el corazón de las gente para aceptar a Jesús y recibir el bautismo como signo de nueva vida.

Entre los primeros cristianos había como dos grupos: unos que eran judíos y vivían en Jerusalén: **los judaizantes**. Y otros que venían del extranjero, de la diáspora: **Los helenistas**. Entre estos dos grupos había diferencias de opinión. Los judaizantes querían ser cristianos pero sin dejar la ley de Moisés, la circuncisión y las tradiciones judías. En cambio los helenistas que vivían entre los paganos no veían la necesidad de someterse a las tradiciones judías.

Los apóstoles eran todos judíos pero el Espíritu de Jesús les hizo ver poco a poco que los nuevos convertidos no tenían que sujetarse a la Ley judía. Pedro lo entendió cuando vio que Cornelio, un pagano, al convertirse recibió el Espíritu Santo antes de estar bautizado, él y toda su familia

Entonces se celebró en Jerusalén una **asamblea o concilio** con todos los apóstoles y responsables cristianos para discernir qué se tenía que hacer. Concluyeron que había que ir a los paganos sin imponer circuncisión ni leyes judías.

Después de este concilio Pablo y Bernabé viajaron cada uno por su lado para visitar las comunidades y explicarles las decisiones del concilio.

## Viajes de Pablo

Como Pablo era judío le costó un poco entender que tenía que dedicarse a la evangelización de los paganos y prescindir de los judíos. Él pensaba que primero tenía que predicar a los de su nación y eso ayudaría a la conversión de los demás pero se equivocaba. En cada ciudad que entraba iba lo primero a la sinagoga a predicar a los judíos y casi siempre encontró el rechazo y la oposición. Sufrió azotes y cárceles pero el Señor le protegía y el Espíritu de Jesús le guiaba.

Estuvo en Macedonia y Grecia. En Atenas predicó a Jesús Resucitado en el Aerópago y puesto en pie les dijo: *«Atenienses, veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad. Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: «Al Dios desconocido.» Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar.*

Algunos se convertían y aceptaban la nueva fe pero otros no admitían lo de la resurrección y Pablo tenía que salir hacia otra ciudad.



En Efeso tuvo conflictos con los adoradores de la diosa Artemisa y en particular con un platero que fabricaba estatuillas de la diosa y vio peligrar su negocio con la predicación de Pablo, así que soliviantó a los artesanos y arremetieron contra Pablo.

En Troade Pablo devolvió la vida a un joven que se cayó de un tercer piso y también curó a muchos enfermos. Dios obraba por su medio curaciones y milagros.

Después se puso en camino hacia Jerusalén por mar. En Mileto tuvo una despedida muy emotiva porque les habló a los responsables de todo lo que había pasado y les dijo que ya no volverían a verlo. Al final se puso de rodillas y todos lloraban.

### **Despedida de Pablo a los responsables de Efeso**

*«Vosotros sabéis cómo me comporté siempre con vosotros, desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad y lágrimas y con las pruebas que me vinieron por las asechanzas de los judíos; cómo no me acobardé cuando en algo podía seros útil; os predicaba y enseñaba en público y por las casas, dando testimonio tanto a judíos como a griegos para que se convirtieran a Dios y creyeran en nuestro Señor Jesús.*

*«Mirad que ahora yo, encadenado en el espíritu, me dirijo a Jerusalén, sin saber lo que allí me sucederá; solamente sé que en cada ciudad el Espíritu Santo me testifica que me aguardan prisiones y tribulaciones. Pero yo no considero mi vida digna de estima, con tal que termine mi carrera y cumpla el ministerio que he recibido del Señor Jesús, de dar testimonio del Evangelio de la gracia de Dios.*

*«Y ahora yo sé que ya no volveréis a ver mi rostro ninguno de vosotros, entre quienes pasé predicando el Reino. Por esto os testifico en el día de hoy que yo estoy limpio de la sangre de todos, pues no me acobardé de anunciaros todo el designio de Dios.*

*«Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con la sangre de su propio hijo. «Yo sé que, después de mi partida, se introducirán entre vosotros lobos crueles que no perdonarán al rebaño; y también que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para arrastrar a los discípulos detrás de sí. Por tanto, vigilad y acordaos que durante tres años no he cesado de amonestaros día y noche con lágrimas a cada uno de vosotros.*

*«Ahora os encomiendo a Dios y a la Palabra de su gracia, que tiene poder para construir el edificio y daros la herencia con todos los santificados. «Yo de nadie codicié plata, oro o vestidos. Vosotros sabéis que estas manos proveyeron a mis necesidades y a las de mis compañeros. En todo os he enseñado que es así, trabajando, como se debe socorrer a los débiles y que hay que tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: **Mayor felicidad hay en dar que en recibir.**» Dicho esto se puso de rodillas y oro con todos ellos.*

*Rompieron entonces todos a llorar y arrojándose al cuello de Pablo, le besaban, afligidos sobre todo por lo que había dicho: que ya no volverían a ver su rostro. Y fueron acompañándole hasta la nave.*

Se embarcó pues hacia Jerusalén y al llegar a las ciudades los cristianos le decían que no fuera a Jerusalén porque le matarían pero él les contestó que estaba dispuesto a morir por el nombre de Jesús y no le pudieron convencer.



Llegaron a Jerusalén y los hermanos le hospedaron a él y a los que le acompañaban. Le dijeron también que los judíos en Jerusalén se habían enterado de que en sus viajes enseñaba a los judíos convertidos que se apartasen de la Ley de Moisés y de sus tradiciones y que si le veían le matarían.

Efectivamente, estando Pablo en el Templo los judíos se amotinaron contra él y toda la ciudad, le arrastraron fuera del templo y ya le iban a matar a

golpes cuando apareció un tribuno romano que cogió a Pablo y preguntó a la gente qué había hecho. Como había tal alboroto no sacó nada en claro y se lo llevó al cuartel, en volandas porque el pueblo gritaba: ¡Matalo!

Al llegar al cuartel Pablo dijo al tribuno: «¿Me permites decirte una palabra?» El le contestó: «Pero, ¿sabes griego? ¿No eres tú entonces el egipcio que estos últimos días ha amotinado y llevado al desierto a los 4.000 terroristas?» Pablo dijo: «Yo soy un judío, de Tarso, ciudadano de una ciudad no oscura de Cilicia. Te ruego que me permitas hablar al pueblo.» Se lo permitió y Pablo, de pie sobre las escaleras, pidió con la mano silencio al pueblo. Y haciéndose un gran silencio, les dirigió la palabra en lengua hebrea.

*«Hermanos y padres, escuchad la defensa que ahora hago ante vosotros.»*

*Al oír que les hablaba en lengua hebrea guardaron más profundo silencio. Y dijo:*

*«Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel en la exacta observancia de la Ley de nuestros padres; estaba lleno de celo por Dios, como lo estáis todos vosotros el día de hoy.*

*Yo perseguí a muerte a este Camino, encadenando y arrojando a la cárcel a hombres y mujeres,*

*como puede atestiguármelo el Sumo Sacerdote y todo el Consejo de ancianos. De ellos recibí también cartas para los hermanos de Damasco y me puse en camino con intención de traer también encadenados a Jerusalén a todos los que allí había, para que fueran castigados.*

*«Pero yendo de camino, estando ya cerca de Damasco, hacia el mediodía, me envolvió de repente una gran luz venida del cielo; caí al suelo y oí una voz que me decía: "Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?" Yo respondí: "¿Quién eres, Señor?" Y él a mí: "Yo soy Jesús Nazoreo, a quien tú persigues."*

*Los que estaban vieron la luz, pero no oyeron la voz del que me hablaba. Yo dije: "¿Qué he de hacer, Señor?" Y el Señor me respondió: "Levántate y vete a Damasco; allí se te dirá todo lo que está establecido que hagas."*

*Como yo no veía, a causa del resplandor de aquella luz, conducido de la mano por mis compañeros llegué a Damasco. «Un tal Ananías, hombre piadoso según la Ley, bien acreditado por todos los judíos que habitaban allí, vino a verme, y presentándose ante mí me dijo: "Saúl, hermano, recobra la vista." Y en aquel momento le pude ver. El me dijo: "El Dios de nuestros padres te ha destinado para que conozcas su voluntad, veas al Justo y escuches la voz de sus labios, pues le has de ser testigo ante todos los hombres de lo que has visto y oído. Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, recibe el bautismo y lava tus pecados invocando su nombre."*

*«Habiendo vuelto a Jerusalén y estando en oración en el Templo, caí en éxtasis; y le vi a él que me decía: "Date prisa y marcha inmediatamente de Jerusalén, pues no recibirán tu testimonio acerca de mí." Yo respondí: "Señor, ellos saben que yo andaba por las sinagogas encarcelando y azotando a los que creían en ti; y cuando se derramó la sangre de tu testigo Esteban, yo también me hallaba presente, y estaba de acuerdo con los que le mataban y guardaba sus vestidos." Y me dijo: "Marcha, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles".»*



Al oír esto la chusma se alborotó aún más pidiendo su muerte, entonces el tribuno mandó que le azotaran pero Pablo le dijo: Yo soy ciudadano romano ¿Cómo me mandas azotar sin antes juzgarme? y le dejaron. Pero el Tribuno quiso saber de qué le acusaban y le envió al Sanedrín. Allí Pablo se dio cuenta que había fariseos y saduceos, o sea dos grupos diferentes, entonces gritó: -¡Yo soy fariseo y me juzgan porque creo en la resurrección de los muertos! -los fariseos creen en la resurrección pero los saduceos la niegan.- Estas palabras de Pablo provocaron un altercado tal entre fariseos y saduceos que el tribuno temió por la vida de Pablo y se lo llevó al cuartel.

Por la noche se le apareció Jesús y le dijo: -¡Animo! pues como has dado testimonio de mí en Jerusalén, también lo darás en Roma.

Mientras tanto 40 judíos se confabularon para dar muerte a Pablo y prepararon una estratagema: Dijeron a los sumos sacerdotes que hicieran venir a Pablo para examinar más a fondo su caso, entonces lo matarían. Pero un chico, el sobrino de Pablo se enteró y fue al cuartel a decírselo a Pablo. Éste le hizo llegar la noticia al tribuno. Entonces lo sacaron y lo llevaron escoltado por 400 soldados hasta Cesarea para presentarlo al procurador Felix.

El procurador le dijo: -Te oíré cuando se presenten tus acusadores. Y lo encerró en el pretorio de Herodes. Llegado el momento y en presencia de los sumos sacerdotes y ancianos judíos se inició el juicio. Pablo se defendió alegando que le juzgaban porque creía en la resurrección de los muertos, lo mismo que los fariseos.

El procurador Felix despidió a los judíos y dejó a Pablo con cierta libertad custodiado por un centurión.

Así pasaron dos años, al cabo de los cuales llegó a Cesarea otro procurador de nombre Festo. Felix queriendo congraciarse con los judíos mantuvo a Pablo en prisión.

Los judíos pidieron a Festo que Pablo fuera juzgado en Jerusalén porque pensaban matarle pero Pablo dijo: -Soy ciudadano romano y quiero que se me juzgue ante el tribunal del Cesar así que apelo al Cesar. A lo que Festo respondió: Bien, has apelado al Cesar, al Cesar irás.

Al cabo de unos días llegó a Cesarea el rey Agripa con su esposa Berenice. Festo les contó el caso de Pablo y Agripa quiso oírle. Lo hizo en una asamblea muy solemne. Pablo entonces volvió a contar su encuentro con el Señor camino de Damasco. Lo hizo con tanto énfasis que al acabar el rey Agripa le dice: -por poco me convences para que me haga cristiano. Después comentaron con Festo que no veían nada malo en Pablo pero como había apelado al Cesar no le podían poner en libertad.



### **Camino de Roma**

Y así fue que decidieron embarcarlo hacia Roma junto con otros prisioneros y amigos de Pablo. En el barco iban unas 200 personas. Con Pablo fue siempre el centurión Julio que le custodiaba.

al llegar a un puerto tenían que tomar otro barco pero hacía muy mal tiempo y Pablo propuso esperar pero no le hicieron caso y se hicieron a la mar. Al poco se levantó un huracán y el barco fue a la deriva. La tempestad duró varios días y todos habían perdido ya la esperanza de

salvarse pero Pablo les animó porque en una visión un ángel le había dicho que todos llegarían sanos y salvos a Roma.

Efectivamente pronto atisbaron tierra y Pablo les animó a comer para reponer fuerzas.

Esa tierra era la isla de Malta. Sus habitantes les trataron con mucha humanidad y Pablo hizo allí muchas curaciones. De Malta llegaron a Roma donde permitieron a Pablo alojarse en una casa particular con el soldado que le custodiaba.

En Roma Pablo convocó a los principales judíos y les contó lo ocurrido en Jerusalén y que por ello se había visto obligado a apelar al Cesar pero los judíos de Roma nada sabían de ello y quisieron oírle. Vinieron muchos y Pablo les expuso el Reino de Dios basándose en Moisés y los profetas. Muchos se convirtieron pero otros no.



Estaban en desacuerdo unos con otros así que al marcharse Pablo les citó al profeta Isaías: -"Este pueblo ha endurecido sus oídos y cerrado sus ojos para no ver ni entender que les quiero curar" y añadió: - Sabed pues que la salvación será para los gentiles.

Pablo permaneció dos años en Roma en una casa alquilada. Recibía a todos los que acudían a él y enseñaba todo lo del Señor Jesús con gran valentía y sin estorbo alguno.

Así termina Lucas su historia sobre los Hechos de los Apóstoles y el inicio de la Iglesia.

## **Dialogo**

### **Después de la lectura de esta historia**

- ***¿Qué es lo que más te ha impresionado?***
- ***¿Qué retrato puedes hacer de Pablo?***
- ***¿En qué descubres la acción del Espíritu Santo?***
- ***¿alguna enseñanza para nosotros los cristianos del siglo XXI?***

**Terminemos con la oración del Padrenuestro y avemaría**